



SENDERO AUTOGUIADO

El esplendor de la laurisilva

CUBO DE LA GALGA

PUNTALLANA

Este sendero atraviesa uno de los lugares más frágiles y valiosos de la naturaleza de La Palma. Es una ruta que permite admirar una de las mejores manifestaciones de laurisilva de Canarias. Las paradas son puntos señalizados que le permitirán conocer hitos de interés.

El sendero tiene las siguientes características:

4 KM ⇄ Ida y vuelta
120 MIN. ⌚ Duración aprox.
BAJA — Dificultad



Una isla a conservar entre todos

RECUERDE ANTES DE INICIAR ESTA EXPERIENCIA

- Usa equipo adecuado evitando el tránsito durante alertas meteorológicas.
- Mantente en el sendero principal, sin apoyarte en barandas.
- Respeta la vida silvestre.
- Lo que llevas, regrésalo; el entorno no necesita que lo traigas.
- Admíralo, pero deja lo que encuentres.
- Considera a los demás visitantes.



Unión Europea

Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural

Europa invierte en las zonas rurales



MINISTERIO DE AGRICULTURA Y PESCA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE



Estos textos son solo una aproximación a la riqueza ambiental de esta zona. Si desea más información sobre este u otros senderos autoguiados, así como actividades de educación ambiental, póngase en contacto con el Servicio de Medio Ambiente.

PARQUE NATURAL DE LAS NIEVES

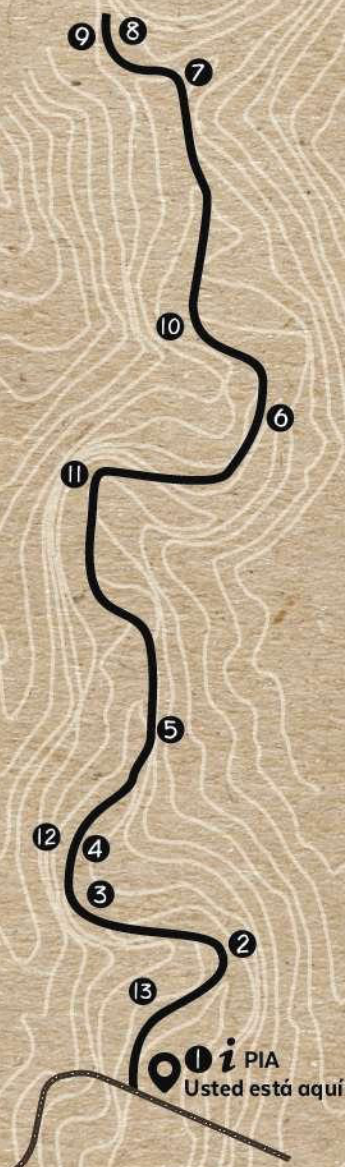
☎ Cabildo de La Palma: 922 423 100

📍 PIA de La Galga: 922 412 954

☎ Centro de visitantes de Los Tilos: 922 451 246

HORARIO

Punto de Información Ambiental de La Galga
9:00-16:00 h.



Este sendero le permitirá conocer los principales valores naturales y culturales del entorno del área recreativa. Su dificultad es baja y tan solo se necesita alrededor de una hora para realizarlo. Las paradas son puntos señalizados que le permitirán conocer hitos de interés.

1. UN BOSQUE MÁS POBRE



Al arranque del sendero encontramos un monte verde empobrecido. Árboles frutales comparten suelo con fayos y brezos, lo que nos indica que no estamos ante una laurisilva pura. También podemos ver zarzas, una especie que nos avisa aquí de la presencia humana.

2. EL BARBUSANO DEL CUBO



La corteza escamosa de este árbol gigantesco nos cuenta que es un barbusano. Es un ejemplar magnífico, que alcanza unos 25 metros de altura. Está en una zona de borde del bosque, una característica de la especie. Los barbusanos no son muy abundantes porque su madera rojiza ha sido muy apreciada, especialmente en ebanistería para fabricar muebles; de hecho, antiguamente se le llamaba "Ébano de Canarias".

3. EL CLARO VERDE DEL MARMOLÁN



Una alineación de pequeños árboles, con hojas de verde intenso en el margen derecho del barranco al ascender, busca la luz en esta zona más abierta. Es el marmolán, un árbol que encontramos habitualmente en el límite inferior de la laurisilva. Su nombre popular viene de la dureza de su madera, probablemente al compararla con el mármol.

4. LOS MIL HIJOS DE VIÑATIGO



Este árbol a la vera del camino parece sitiado, o guardado, por multitud de ramas que surgen de su base. Son sus hijos, conocidos como chupones. Es una de las características del viñatigo, un endemismo macaronésico típico de la laurisilva. Aunque el tronco central muera, su base es un gran tocón que genera gran número de chupones que mantiene vivo el árbol.

5. CAMINANDO BAJO EL AGUA



El Cubo de La Galga tiene un paisaje protagonizado por el agua, y según nos adentramos en el barranco notaremos cada vez mayor humedad según se cierre el dosel verde. Pasaremos bajo un canal de agua, que transporta este valioso recurso para su uso en la agricultura y el abasto público, y de cuyo uso racional depende que se mantenga este paisaje.



6. PÉTREO EQUILIBRIO



Los barrancos surgen por procesos erosivos a lo largo del tiempo. Esta piedra en delicado equilibrio nos lo recuerda. Barrancos como el del Cubo de La Galga, encajados y estrechos como cañones, nos indican que estamos en una isla joven, en la que la erosión aún está modelando el paisaje. Por eso, algún día esta piedra perderá su equilibrio y acabará en el lecho del barranco. (Aunque haya que esperar aún cientos de años)

7. UNA BIFURCACIÓN SONORA



El cruce del sendero nos invita a un momento de silencio. El tintineo del agua compite con los cantos de las aves. Es fácil que podamos escuchar las roncadas llamadas de las palomas endémicas de Canarias, que suenan basadas en nuestra vocal U. Si permanecemos quietos y en silencio, incluso podremos observar alguna paloma sobrevolando el arbolado.

8. "LA FAJANA" DE LOS TILES



El esplendor de la laurisilva de valle con til aparece en este punto final del recorrido antes de volver. El dosel vegetal a gran altura, nos mantiene en la penumbra y humedad permanentes. La luz a duras penas llega al suelo. Los tiles son los protagonistas absolutos del lugar, con sus largos troncos de madera verde y dura. Esta especie sólo aparece en aquellos lugares idóneos para la laurisilva, lo que nos indica el lugar privilegiado en que nos encontramos.

9. LAS ANTIGUAS FRONDAS DE LOS HELECHOS



La umbría de los tiles impide prácticamente la aparición de arbustos bajos sus copas majestuosas. Es el hábitat preferido de los helechos, que se refugian en las paredes, mostrando las formas sinuosas, verdes y frescas de sus hojas, llamadas frondas. Los helechos forman auténticos tapices vegetales que nos sugieren un viaje en el tiempo, no en vano son auténticos supervivientes de épocas remotas en la historia de nuestro planeta.

10. POR EL LECHO DEL BARRANCO



Atravesamos el lecho del barranco, donde la redondez de las piedras nos recuerda que el agua está excavando este profundo cañón. Intensas torrenceras han arrastrado históricamente materiales desde la parte alta de la cuenca en la cumbre con menos vegetación, lo que explica las características del lecho del barranco.

11. HUECOS DE VIDA



Aparece frente a nosotros la pared del barranco, donde observamos algunas cuevas. Sin duda, refugio de aves que anidan en el interior de estos huecos dotándoles de vida. Además de las palomas y otras aves forestales, como la chocha perdiz o el pinzón, en El Cubo habitan otros pájaros, como rapaces como el búho chico o la lechuza. También murciélagos, refugiados en cuevas y oquedades.

12. UN CAÑÓN FRONDOSO



Esta colosal pared nos empujea en medio del sendero. Se desploma vertical y nos muestra otra de las riquezas del Cubo, la vegetación de las paredes húmedas, conocida como rupícola. Helechos con sus frondas colgantes, verodes con forma de pasteles verdes pegados a la roca o cerrajas con sus hojas rizadas crean un auténtico jardín colgante natural.

13. MADERAS AÉREAS



La maravillosa laurisilva del Cubo de La Galga nos muestra la capacidad de recuperación de la naturaleza. En esta zona baja del barranco, existieron aprovechamientos forestales, en épocas en que el monte era el combustible, el abono y el complemento de la ganadería. El cable que atraviesa el barranco nos indica que los árboles de estas laderas fueron talados. Hoy, los aprovechamientos son residuales y el bosque recupera su estado natural.